

**Enjoying the newsletter?
WHY NOT ENJOY THE
ENTIRE PROGRAM?**



Join the Shabbos
Table Mochsom L'fi.
Get your free tools.

Visit: powerofspeech.org/shabbos

MENU DE SHABAT

SHABAT JAZÓN PERASHAT DEVARIM 5782
BOLETÍN 302 TRADUCCIÓN: VICKY CREDI

PARTE DEL PROGRAMA MAJSOM L'FI PARA LA MESA DE SHABAT,
PRESENTADO POR CCHF (JAFETZ JAIM HERITAGE FOUNDATION)

¿SÁQUENME DE AQUÍ!

¿Qué puedes hacer? ¿Estás en un lugar, donde todos están hablando lashón hará, y tú no tienes a dónde irte, ni dónde esconderte! ¿Estás condenado a cargar con la culpa de estar escuchando palabras prohibidas? ¿Qué puedes hacer para mitigar el daño?

E L DILEMA

Eliezer ya conoció a todos los coloridos personajes que conforman la familia de su Pnina, su flamante esposa. Este Shabat, en casa de los padres de Pnina, el recién casado tuvo la oportunidad de conocer a alguien más: la hermana del abuelo de Pnina, la tía Dalia, proveniente de Eretz Israel. Ella es todo un manantial de historias familiares, y está agasajando a todos los presentes con sus relatos, los cuales no están pasando censura si está permitido compartirllos o no.

- "Todos ustedes conocen a su abuelo como un hombre mayor y canoso con una barba gris. Pues, ¿qué les cuento? En el *kibutz* en el que crecimos, era otra historia completamente..." Y procede a relatar las historias familiares sobre las alocadas aventuras que tuvo el Zeide, tanto cuando era un joven *sabrá*, así como sus experiencias como soldado en el ejército. Aunque todos saben que, eventualmente, el abuelo y Dalia se hicieron religiosos, la familia no ve nada de malo en contar y escuchar estas historias del pasado, y reírse a carcajadas en torno a ellas.

Eliezer, empero, estaba horrorizado. Él deseaba poder abandonar la mesa, pero, siendo nuevo en la familia, ciertamente esa no era una opción. Él optó por permanecer en su lugar, con una expresión seria en el rostro, lo cual su esposa notó. Dirigiéndose a su padre, le preguntó:

- "¿Podemos decir Birkat Hamazón? Eliezer y yo queremos salir a caminar un rato."

¿Hizo Eliezer lo correcto?



L A HALAJÁ

El Jafetz Jaim ofrece dos respuestas posibles a una situación en la cual se está hablando lashón hará: o abandonar la escena, o taparse los oídos. Si no es posible hacer ni una de las dos, la persona debe de tomar la firme resolución de no aceptar el lashón hará que se está hablando, y abstenerse de deleitarse con lo que se está diciendo, así como adoptar una expresión facial, la cual demuestra que él no aprueba lo que se está hablando. Eliezer hizo lo correcto, y esto se ve en el hecho que su acción motivó a su esposa a ponerle fin a la plática.

Sefer Jafetz Jaim,
Hiljot Lashon Hará 6.5

LOS PARTICIPANTES HABLAN

Muchas gracias por sus emails semanales, ¡toda mi familia los disfruta mucho!

Yehuda Weisz,
Manchester,
Reino Unido

MANCHESTER

¿PREGUNTAS? ¿COMENTARIOS? EMAIL DE CONTACTO

Shabbosmenu@cchfglobal.org

"Todo aquel que se esfuerza en *corregirse* en no hablar lashón hará, tendrá *parte* en la reconstrucción del Beth Hamikdash."

-Sefer Shmirat Halashón, Parte II, 7

PATROCINADO L'ILUI NISHMAT
MALKA BREINDEL AH BAT SHMUEL FISHEL YLCH"™

Las halajot son repasadas por Rab Moshe Mordejai Lowy. El propósito de leerlas es con un fin educativo y no para presentar decisiones halájicas ante casos particulares, los cuales deben de presentarse de manera individual ante un Rab o posek.

LAS PALABRAS QUE SE SOSTUVIERON DURANTE 100 AÑOS

Todos podemos imaginarnos fácilmente que las palabras, al igual que el aliento que las acompaña, se disipan en el aire. Esta historia, relatada por R' Najman Seltzer, nos deja bien en claro que ésta es una ilusión que encierra mucho peligro.

Rab Aharon Pessin, proveniente de Ramat Beith Shemesh, viaja con frecuencia a los Estados Unidos, y llega a la ciudad en la que residen sus suegros. Allí, hay dos ciudades cercanas en las que él puede encontrar un *minián* para rezar. Hasta hace un tiempo, en el *shul* más cercano, reunir un *minián* era un desafío que se presentaba a diario. Era una situación inexplicable. Cierta día, estando en ese *shul* Rab Pessin alcanzó a escuchar a dos hombres comentar sobre el nuevo restaurante *kosher* que recientemente se había abierto en la ciudad. Concluido el rezo, Rab Pessin se acercó al *gabai*, y le preguntó: - "¿Cómo es posible que haya gente suficiente para apoyar un restaurante, y que no puedan reunir un *minian*? ¿Cuál fue la misteriosa respuesta del *gabai*?": "Es por la maldición del Rab."

Cien años atrás, un Rab nuevo había llegado a la ciudad, determinado a mejorar todos los aspectos del cumplimiento de la Torá en esa comunidad. Impuso en los carniceros locales estándares más elevados y estrictos, lo cual ellos resintieron enormemente, y decidieron desquitarse por medio de su familia. Ese Purim, llevaron un enorme *mishloaj manot* a casa del Rab. Su esposa lo recibió, y lo llevó a la cocina para abrirlo, solo para encontrar cinco ratas vivas correteándose dentro de la caja. El susto y la conmoción que sintió la afectaron tanto, que sufrió una crisis nerviosa, de la cual nunca se recuperó.

Este rabino, al ver el tremendo odio y crueldad con la que trataron a su familia, maldijo a la ciudad, declarando que nunca llegaría a ser un *makom Torá*.

El *gabai* procedió a confiarle a Rab Pessin de los innumerables y fallidos esfuerzos que hicieron para ir a la tumba del Rab con un *minián* a pedirle *mejilá*. Cada uno de ellos terminaba en el fracaso. El último intento se frustró por



REFLEXIONEMOS

¿Cuál es el lado positivo del efecto permanente de una palabra? ¿Cómo puedes aplicarlo en tu vida?

לע"נ חיים ויחאל מיכל בן רפאל פייוועל שניאור ז"ל
נלב"ע ערב שבת קודש י' אלול תשע"ז ת.נ.צ.ב.ה.

Consejo de Sabios

LO QUE UNA PALABRA PUEDE LLEGAR A HACER

Aprobaste o reprobaste. Culpable o inocente. Aceptado o rechazado. Si o no. Positivo o negativo.

En algún punto en la vida de cada uno de nosotros, el poder de la palabra se convierte en una realidad viviente. Puede marcar el destino completo de una persona. ¿Caerá en el oscuro mundo de enfermedad, o podrá irse a su casa y vivir una vida plena de salud? ¿Se certificará en la profesión de su elección, o se verá forzado a posponer sus planes, o cambiar de rumbo? ¿Será esta chica su predestinada, o tiene que seguir buscando? Aunque estamos viendo claramente que una sola palabra puede cambiar una vida entera, esta consciencia fácilmente puede verse diluida, en la masiva corriente de palabras que hablamos día con día.

Pero, en Tishá Be'Av, nuestra nación entera experimenta un despertar al impacto del poder de las palabras. Las palabras negativas que usaron los meraglim, las cuales fueron dichas en nuestro primer Tishá Be'Av en el desierto, arrojó a toda la nación judía al abismo de la desesperanza, y se la pasaron llorando innecesariamente, agobiados por sus dudas sobre la promesa que Hashem les había hecho. En respuesta, Hashem fijó esta fecha como un día de lágrimas y tragedia. Las palabras – las cuales se perciben como meras ondas sonoras acompañadas por nuestro aliento, tienen ese poder.

Pero existe otro lado al poder de las palabras; seguramente Hashem no nos otorgó ese poder sin paralelos para usarlo de forma autodestructiva. Aprendemos de la declaración de Ben He He, en *pirké avot* 5:26, el poder de la palabra en su expresión positiva. "L'fum tzaará agrá" – la recompensa es proporcional al dolor." Sin embargo, en el idioma arameo, la palabra *l'fum* significa "según la boca" Si usamos esta traducción, la frase indica que la boca puede ser la que provoque dolor, o la fuente de bondad, amistad, y respeto.

Sabemos que una palabra puede enviarnos a una nube de emoción, o al abismo de la desesperanza. La enseñanza que nos presenta Tishá Be'Av, es tener esta lección presente en nuestras mentes cuando hablemos entre nosotros. Podemos elegir entre, ya sea hacer que otro yehudí pruebe el sabor amargo del galut, o sentir un destello de esperanza de la *Gueulá*.

una tormenta pocas veces vista. Rab Pessin regresó a Israel y, preocupado por el triste destino de esa comunidad, fue con Rab Elyashiv a preguntarle qué podían ellos hacer. El Rab respondió que la generación actual no está obligada a pedir *mejilá*, dado a que ellos no son responsables por el pecado que hicieron sus antepasados. Sin embargo, Rab Elyashiv les recomendaba que toda la comunidad se reuniera en la tumba del Rab el día de su *yahrzeit*, y le pidieran perdón. Y eso fue lo que hicieron. Una enorme reunión se dio lugar, en la cual la comunidad dijo *tehilim*, y le pidió *mejilá* al difunto Rab. No pasó mucho tiempo, y Rab Pessin volvió a visitar el lugar. Para su gran sorpresa, esta vez se encontró con un concurrido *minián*, y, más aún, por primera vez en la historia de la ciudad, ya había un *shiur* que se ofrecía diariamente en el *shul*.

Rab Seltzer apunta que la maldición del Rab se sostuvo durante un siglo entero, lo cual nos comprueba el poder de las palabras. Y la lección que debemos de derivar es: Nunca podemos abrir la boca para decir nada, sin antes considerar lo que nuestras palabras pueden llegar a provocar.

Inscríbete en el programa para la mesa de Shabat y recibe el boletín de Shabat semanalmente sin costo alguno

<http://powerofspeech.org/shabbos-spanish/>